

NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Segundo día: Fundamentos para la devoción al Sagrado Corazón



Los principales fundamentos en los que se apoya el culto al Sagrado Corazón de Jesús son tres: de razón, de interés y de gusto.

a. *Fundamentos de razón*

Cuatro son los fundamentos de razón de esta devoción:

1. La excelencia del Corazón de Nuestro Señor

El culto que se tributa al Corazón de Cristo se funda en el hecho de que está unido a la Persona del Verbo de Dios, el Corazón del Divino Redentor es santo, ya que **posee la santidad del mismo Dios**. De ahí que el Corazón de Jesús se llame con toda propiedad *Corazón de Dios*.

2. La amabilidad de la persona de Cristo

En este Corazón se encuentran todas las cualidades con una dulzura inefable. Él se muestra a sí mismo unas veces como el Padre que no puede contenerse de alegría a la vuelta de un hijo descarriado y, otras, como Pastor que, habiendo encontrado la oveja perdida, la pone sobre sus hombros e invita a sus amigos y vecinos a

alegrarse con Él por haberla encontrado. «¿Ninguno te ha condenado?», le dijo a la adúltera, «*tampoco yo te condeno; vete y a partir de ahora no peques más*» (Jn 8, 10-11). Y este Hombre-Dios, con todos sus atributos y con toda la gloria que posee, amándonos hasta el punto que nos ama, ¿no merecerá que le amemos nosotros?

3. Las pruebas de amor que nos ha dado

Son los beneficios los que mejor declaran cuán grande es el amor. Por eso Jesucristo nos ha mostrado la grandeza de su amor en la gran obra de la creación; pero más aún, su amor ha llegado a tal extremo que, tras la caída en el pecado, con el afán de redimir al hombre que tanto amaba, obró la Encarnación, una obra más grande que la creación misma. En esta obra de la Redención, quiso conseguirnos la gracia de la salvación eligiendo para sí lo más humillante y doloroso. Estos prodigios son, precisamente, efecto del amor que Cristo nos tiene. Y como si su amor no hubiera quedado satisfecho, instituyó la Eucaristía, haciéndose alimento de nuestras almas para unirse más estrechamente a nosotros.

4. *La gran ingratitud de los hombres hacia Jesucristo*

A pesar de tantas pruebas que Jesús nos ha dado de su amor, sobre todo quedándose presente en el Santísimo Sacramento, son muy pocas las almas que corresponden a tan gran beneficio. Al instituir este Sacramento de amor, nuestro Señor preveía toda la ingratitud de los hombres y sentía todo el sufrimiento anticipadamente en su Corazón; no obstante, nada de esto le pudo contener ni impedir manifestarnos el exceso de su amor, instituyendo este Misterio. ¿No será justo que, en medio de tanta ingratitud encuentre nuestro Dios un poco de amor por parte de algunos amigos de su Sagrado Corazón?

b. Fundamentos de interés - *El provecho que nos causa esta devoción*

Jesús mismo le aseguró a santa María Margarita de Alacoque: «*Para los eclesiásticos y religiosos es un medio eficaz para llegar a la perfección de su estado; para los que trabajan por la salvación del prójimo, un medio seguro para mover a las almas. Y, en fin, para todos los fieles es una devoción sólida para conseguir la victoria contra las pasiones y poner unión y paz en las familias más discordes. También para librarse de las imperfecciones más arraigadas y para conseguir un amor ardiente y tierno hacia mí. En suma, para llegar en poco tiempo y de un modo fácil a la perfección de su estado*».

c. Fundamentos de gusto - *La inmensa dulzura de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús*

Del mismo modo que la contemplación de las llagas de Jesucristo en la Cruz nos recuerda su gran misericordia, la memoria de su Corazón nos inspira una dulzura y una alegría inmensas, que son los consuelos inseparables del amor. Esta devoción nos lleva a adorar fielmente a Jesucristo en la Eucaristía, pues en este Sacramento nos da la mayor de todas las gracias: **se nos da a Sí mismo real y verdaderamente**, y nos hace sentir la dulzura de su presencia y de sus dones.



Prácticas de preparación

1) Ponerse en presencia de Dios.

2) Pedir la gracia de que al recordar las dulzuras del amor de Cristo nos dispongamos a hacer actos de renuncia por amor a Él.

3) Lectura: Del libro de Jean Croiset *La devoción al Sagrado Corazón de Jesús-El provecho que nos causa esta devoción para nuestra salvación*.

El Sagrado Corazón de Jesús no es solamente el asiento de todas las virtudes, también es el manantial de las gracias con que se consiguen y se conservan. Tened una tierna devoción al amable Corazón, todo lleno de amor y de misericordia. Continudad pidiendo al Corazón amado de Cristo todo lo que deseáis conseguir; ofreced por Él todas vuestras acciones, porque este Sagrado Corazón es el tesoro de todos los dones sobrenaturales; Él es el camino por el que nos unimos más estrechamente a Dios, y por el que Dios se nos comunica más amorosamente. Bebed, bebed, pues, despacio, de su Sagrado Corazón para así tener gracias y virtudes. Y no temáis por que se agote, ya que es un tesoro infinito. Recurrid a Él en todas vuestras necesidades: sed fieles en las santas prácticas de una devoción tan razonable y tan provechosa, que, bien pronto, sentiréis sus efectos.

Acto de Amor al Sagrado Corazón de Jesús

«Permite que me dirija a ti, ¡oh Corazón Divino y adorable de Jesús mi Salvador, abismo de amor y de misericordia!, y que te pregunte lleno de confusión y de asombro a la vista de tus gracias y mis ingratitudes, por qué motivo has inventado este nuevo modo de sacrificarte por mí en la divina Eucaristía. ¿Te parece poco, Señor, que te hicieran preso, ofrecerte a los azotes, a los dolores, a los insultos y a la muerte de Cruz? ¿Era preciso, también, que estando ya glorioso e inmortal te viésemos incesantemente expuesto a los oprobios en el Sacramento del amor, en que con tanta frecuencia te desprecian, te injurian y ultrajan, hasta aquellos tendrían que amarte con más ardor? ¿Y será posible que, viéndome yo a mí mismo en el mismo número de estos miserables ingratos, no muera de confusión y dolor? ¡Ay Dios mío! Hierde mi corazón y acaba con mi ingratitud: acuérdate de que tu adorable Corazón, llevando el peso de mis pecados al Huerto de los Olivos y sobre la Cruz, fue por ellos afligido y gimió ante el espectáculo de mis miserias. No permitas que tu tristeza, tus dolores, tus lágrimas, tu sudor y tu sangre se malogren en mí. Hierde mi corazón de un modo eficaz, Divino Salvador mío. Por más ingrato y más indigno que sea de vuestro amor, no por eso has dejado de amarme. Me has amado, aun cuando yo no te amaba nada, ni tampoco quería que me amases: ahora, pues, que lo deseo, no me niegues tu amor. Yo te doy mi corazón, mételo en el tuyo. Que este momento sea el de mi verdadera conversión y que comience a amarte, para no cesar jamás de hacerlo, ya que me consagro por completo a tu amor en calidad de esclavo perpetuo. Que muera yo a mí mismo para no tener más vida, ni más intenciones, que por ti y para ti. *Amén*».

Propósito del día:

Recordemos en algún momento del día los sufrimientos que Cristo padeció por mí en la Cruz y ofrezcamos una mortificación al Señor (en la comida, en el sueño, en privarnos de algún gusto o en hacer algo que nos incomode y cueste).

Jaculatoria del día: (para repetir durante el día)

¡Corazón de Jesús, que os ame y os haga amar! o ¡Dulce Corazón de mi Jesús, haz que te ame siempre más y más!

Letanías al Sagrado Corazón de Jesús *(se pueden elegir cinco del total)*

Señor, ten piedad de nosotros - *Señor, ten piedad de nosotros.*

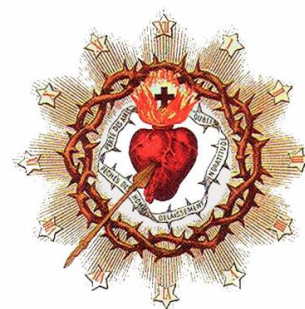
Cristo, ten piedad de nosotros - *Cristo, ten piedad de nosotros.*

Señor, ten piedad de nosotros - *Señor, ten piedad de nosotros.*

Cristo, óyenos - *Cristo, óyenos.*

Cristo, escúchanos - *Cristo, escúchanos.*

Después de cada invocación, decir: - *ten piedad de nosotros.*



Dios, Padre celestial,

Dios Hijo, Redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Trinidad Santa, un solo Dios,

Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre.

Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la Virgen María,

Corazón de Jesús, unido substancialmente al Verbo de Dios,

Corazón de Jesús, de majestad infinita,

Corazón de Jesús, templo santo de Dios,

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo,

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo,

Corazón de Jesús, lleno de bondad y amor,

Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad,

Corazón de Jesús, asilo de justicia y de amor,

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor,

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes,

Corazón de Jesús, digno de toda alabanza,

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones,

Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y la ciencia,

Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad,

Corazón de Jesús, en quien el Padre halló sus complacencias,

Corazón de Jesús, en cuya plenitud todos hemos recibido,

Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados,

Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia,

Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan,

Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad,

Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados,

Corazón de Jesús, despedazado por nuestros delitos,

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte,

Corazón de Jesús, traspasado por una lanza,

Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra,

Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra,

Corazón de Jesús, víctima de los pecadores,

Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan,

Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren y esperan,

Corazón de Jesús, delicia de todos los santos,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, - *perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, - *óyenos, Señor.*

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, *ten piedad y misericordia de nosotros.*

Jesús, manso y humilde de corazón, - *haz nuestro corazón semejante al Tuyo.*

Sagrado Corazón de Jesús, - *en Vos confío.*

Inmaculado Corazón de María, - *salvad el alma mía.*